

## CAPÍTULO 22 EL EMPLEO EN LA COMUNIDAD GITANA

**Ana Belén Fernández Casado**  
Universidad de Murcia

### Resumen

Las desigualdades que sufre la población gitana no sólo se manifiestan en términos de participación o de dificultades en el acceso al empleo, muchos hombres y mujeres que están trabajando sufren las consecuencias de la segregación laboral y de la precariedad. Tras realizar una investigación a través del Observatorio de Exclusión Social de la Universidad de Murcia sobre la situación de exclusión que sufre este colectivo en la actualidad, en la presente comunicación se presentarán algunos de los resultados encontrados, y entre ellos se revisarán cuáles son esas dificultades, el tipo de ocupaciones cuando están trabajando y la evolución en su inserción laboral a lo largo de los últimos años según diferentes estudios realizados. También se comprobará cómo el sexo, la edad y el nivel de cualificación condicionan la pertenencia a la población ocupada, existiendo una mayor probabilidad de estar desempleada con respecto a la población no gitana. Se pretende realizar una propuesta que ayude a intervenir en ámbitos relacionados con la situación laboral, formativa, de vivienda, familiar y aquellos otros ámbitos que afectan a su situación de exclusión. Las condiciones de trabajo y principales ramas de actividad en las que se suelen insertar, así como las dificultades observadas en su búsqueda de empleo han sido las principales características revisadas a lo largo del estudio realizado por el Observatorio de Exclusión Social en lo relativo al empleo de la comunidad gitana como colectivo en riesgo de exclusión.

**Palabras clave:** Desigualdad, población gitana, empleo, desempleo, segregación.

### 1. Introducción

En comparación con el resto de la población española, la población gitana mostraba tradicionalmente el aspecto de ser una población mucho más joven, con menos personas mayores y donde hay una leve mayoría de hombres, casi la mitad de la población gitana en exclusión social es menor de 24 años (48,5%). Especialmente preocupante es el peso de los menores de 16 años entre los excluidos gitanos, un 31,5% frente al también elevado 20% de la población no gitana (Hernández, García y Gerigh, 2018: 8-16). El proceso de incorporación al mercado laboral se aceleró a partir de la década de los ochenta, y especialmente desde mediados de la década de los noventa. Sin embargo, la crisis económica actual está haciendo que se ralentice este proceso ya que la población gitana generalmente ocupa puestos más

precarios, menos cualificados y de mayor vulnerabilidad que el resto de la población (Laparra, Fernández, Hernández, Salinas y Tsolakis, 2012: 75).

Se presenta a continuación, un estudio de las características propias del trabajo de la población gitana en España revisando su estructura ocupacional por sexo y edad y comprobando la persistencia de su baja accesibilidad al empleo y la forma en que gestionan la búsqueda activa de empleo. En segundo lugar, se revisarán las singularidades propias del empleo al que accede la comunidad gitana, las actividades, ocupaciones y condiciones de trabajo en las que se insertan. Finalmente, se realizarán unas conclusiones, recomendaciones y propuestas para mejorar la situación del colectivo.

## 2. Marco teórico

Tal como refleja el estudio de la FSG (2018: 5), la salida de la crisis ha coincidido con cambios profundos en el empleo debido a las transformaciones tecnológicas. Se está evidenciando muy claramente la existencia de ganadores y perdedores en el empleo con el cambio tecnológico, y las personas situadas en los segmentos medios y bajos de cualificación profesional son aquéllas que más pierden con la revolución tecnológica. Para Nicolás Lizama (2016: 3), las personas gitanas cuentan con niveles de estudios muy inferiores al conjunto de la sociedad española así, mientras que tan sólo el 10,4% de la población española no tiene estudios, la población gitana se sitúa en un 59,3%.

La comunidad gitana presenta una falta de instrucción muy importante en relación con el resto de la población, lo que va a limitar significativamente sus posibilidades de éxito en el mundo laboral (Laparra, Campos, Cardiel, García, Del Pozo y Legal, 2007: 86). Según el informe de la FSG (2018: 11) se observa una brecha de género a nivel educativo en la población gitana: son menos las mujeres gitanas que alcanzan la ESO, un 15,5% frente al 19% de los hombres. El analfabetismo afecta a un 13,8% de las mujeres gitanas frente al 5,6% de los hombres (Un 2% en el caso de las mujeres de la población general). El modelo gitano de inserción laboral ofrece niveles de ocupación más altos que la población no gitana en edades comprendidas entre 16-24 años, siendo inferiores en el resto; mientras en la población no gitana, la mayor ocupación se da entre 25-54 años. Estos resultados son acordes con los mayores niveles de abandono escolar vistos anteriormente para el colectivo gitano joven, que explican su temprana incorporación al trabajo (Hernández, García y Gehrig, 2019: 21-23). En consecuencia, la recuperación del mercado laboral en los últimos años apenas se ha visto reflejada en los indicadores referidos a la población gitana. Según el Informe de la FSG (2018: 5-10), una parte sustancial de personas que han perdido su empleo en la crisis se han cronificado en esta situación. Entre éstas, sin duda, personas mayores de 45 años con niveles educativos bajos, pero también personas jóvenes que no han alcanzado niveles educativos por encima de los obligatorios. Solo el 17% de las personas gitanas tienen terminados al menos los Estudios Secundarios Obligatorios (ESO), frente al 77% de la población general.

Las dificultades que tiene la población gitana en el acceso al empleo y la estabilidad tienen múltiples causas: tipo de trabajo, cualificación y formación, cambios del modelo económico, discriminación (Damonti y Arza Porrás, 2014: 30). Según el análisis realizado en base a la Encuesta de Condiciones de Vida, la residencia o el tipo de hogar y sus características mantienen vínculos con el trabajo y la relación que se tiene con la actividad. El poder disponer

de un trabajo favorece tener un hogar en mejores condiciones tanto medioambientales como de equipamiento (Manzanera, Ortiz, y Hernández, 2016: 27). Al recurrir a la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, vemos que la minoría gitana en exclusión solo ha podido acceder a la parte más baja del segmento secundario, donde se encuentra un estrato marginal con los empleos de más rotación, inestables, desprotegidos y prescindibles, con ingresos muy bajos e irregulares, de tal forma que sus trabajadores suelen figurar en las estadísticas oficiales como inactivos o parados crónicos. En cualquier caso, el acceso a este empleo más degradado solo ha podido tener lugar excepcionalmente, pues los gitanos también han resultado afectados por la desregulación laboral. Al tiempo, el paso vertiginoso de la sociedad industrial a la del conocimiento conlleva que la transición desde la escuela y la formación para el empleo esté revestida de una complejidad y dificultad inédita. Con respecto a los gitanos, el comercio se orienta a las grandes superficies y la notable llegada de inmigrantes de diverso origen ha configurado una novedosa situación de competencia con otras minorías sociales (Mena, 2008). Los hogares en situaciones de exclusión social se emplean en mayor medida en tipologías de empleo precario, temporal y no cualificado y la situación de desventaja clara se extiende a los hogares encabezados por mujeres, por jóvenes, hogares monoparentales y por personas con bajo nivel de cualificación (Zugasti, 2019: 18-27).

### **3. Metodología**

Como fuentes primarias de investigación se han realizado entrevistas a expertos que trabajan en el ámbito de la exclusión para analizar cada una de las dimensiones de exclusión y conocer cómo afectan a la comunidad gitana, y se ha tenido acceso a los resultados de las Encuestas FOESSA 2013 y 2018 (publicadas en los informes FOESSA 2014 y FOESSA 2019). Aquí se presentarán parte de los análisis realizados, teniendo en cuenta los capítulos específicamente dedicados a empleo en la comunidad gitana (Laparra, 2008, Damonti y Arza, 2014 y Hernández, García y Gehrig, 2019). Además, se reflejan los resultados de las encuestas realizadas por la Fundación Secretariado Gitano en 2005, 2011 y 2018 (FSG, 2005, 2012 y 2019) sobre la población gitana y empleo. Entre los estudios específicos también se encuentra el análisis realizado en el Diagnóstico sobre la situación laboral de la comunidad gitana a partir de la Encuesta del CIS realizada en 2007 a Hogares de Población Gitana (Sánchez y Fernández, 2011), así como diferentes estudios, como el procedente del Ministerio de Sanidad y Política Social en 2009 sobre la Situación y perspectivas del trabajo autónomo, especialmente de la venta ambulante en la población gitana, entre otros.

### **4. Características del empleo en el colectivo gitano**

Un primer análisis sobre comunidad gitana y su situación ante el empleo podría partir de la Encuesta de Población Activa (Instituto Nacional de Estadística). Sin embargo, la legislación vigente impide la clasificación por origen étnico lo que hace imposible acceder a cifras oficiales sobre el pueblo gitano en relación al mercado de trabajo (Haz, Andreu, Hernández, Guerrero, Romero y Abellán, 2019: 127).

#### **4.1 Acceso al empleo en la población gitana en España**

Se ofrecerá a continuación una panorámica de carácter general relativa a la actividad económica (tabla 1) obtenidos tanto por la población gitana como no gitana a partir de las

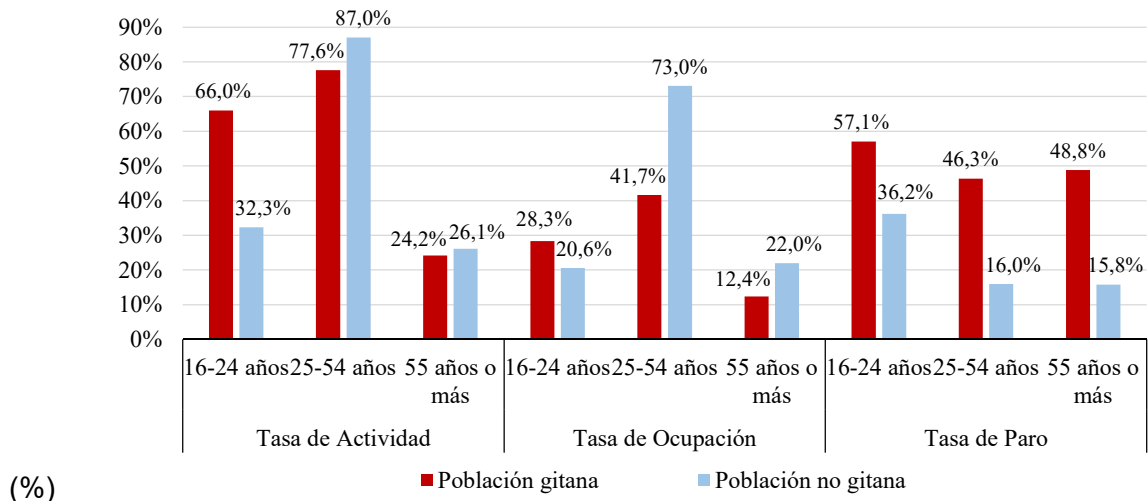
encuestas FOESSA 2013 y 2018. Se observa que para la población mayor de 16 años el porcentaje de ocupados es superior en la población no gitana que en la población gitana tanto en 2013 como en 2018. En cuanto al porcentaje de parados casi duplica en el caso de la población gitana a la que no lo es, tanto durante la crisis como una vez que se ha superado la misma, lo que indica una baja recuperación del empleo en el caso de la población gitana.

**Tabla 1.** Población de 16 años o más en relación con la actividad económica según origen étnico, 2013 y 2018 (%)

	Población gitana		Población no gitana	
	2013	2018	2013	2018
Ocupado	27,6	33,2	38,9	47,8
Parado	36,3	31,6	19,4	10,0
Estudiante	6,3	5,1	6,7	8,2
Jubilado/Incapacitado	8,0	9,4	16,7	18,4
Labores del hogar	12,8	12,5	10,8	9,3
Otras situaciones	9,0	8,2	7,5	6,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

**Fuente:** Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA 2013 y 2018.

**Gráfico 1.** Tasas de actividad, ocupación y paro según origen étnico y grupos de edad, 2018



**Fuente:** Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA 2018.

Si observamos el gráfico 1, presentado anteriormente, comprobamos que la tasa de actividad para la población gitana en 2018 (64,8%) supera a la tasa de actividad de la población no

gitana (58,3%) (en 2013 era un 63,9% y 57,8%, respectivamente). La mayor tasa de actividad entre la población gitana se explica por una incorporación al mercado de trabajo más temprana que en el resto de la población y por un menor peso de la población mayor de 65 años (Laparra y Del Pozo 2011, en Damonti y Arza, 2014: 10).

Uno de los técnicos entrevistados advierte que se han producido avances en empleo entre la población gitana, aunque persisten las diferencias ligadas a la asistencia a acciones formativas, acceso a ofertas y compromisos de contratación.

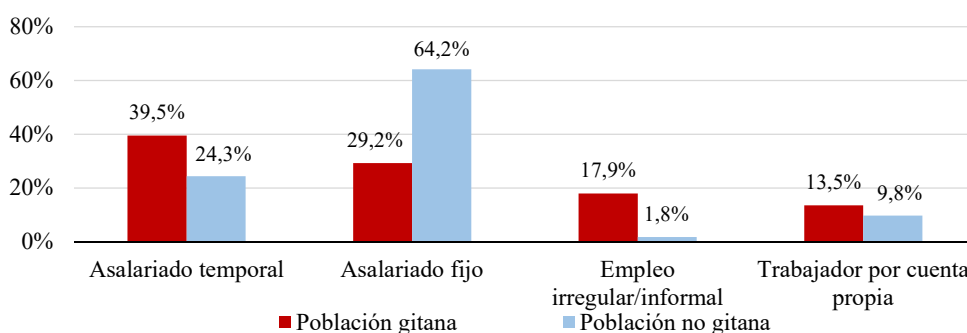
*Se han producido más oportunidades vinculadas al empleo durante los últimos años. En el contexto del mercado laboral: asistencia a acciones formativas, acceso a ofertas de trabajo, participación en procesos de selección. Más oportunidades vinculadas a acciones formativas que contienen prácticas no laborales, así como compromisos de contratación por parte de algunas empresas colaboradoras. Esto implica, como se ha dicho antes, tener acceso a contextos que ofrecen oportunidades (E7, Técnico de empleo).*

Como se acaba de señalar, otro rasgo de la situación de vulnerabilidad de este colectivo es la falta de cualificación. La carencia de una experiencia laboral no solo es un inconveniente para buscar un empleo, sino que también limita las posibilidades de acceder a la protección social, según Laparra (2014: 176). Y es un aspecto muy a tener en cuenta en el diseño de las políticas activas orientadas a este grupo de población, a las que habrá que ofrecer la oportunidad de una experiencia laboral que el mercado de trabajo hasta ahora les ha negado. Un 17% de las mujeres gitanas no buscan empleo (son inactivas) porque creen que no lo van a encontrar, un 36% por sus responsabilidades familiares (FSG, 2018: 44).

#### 4.2 Singularidades de la inserción laboral de la población gitana

En el caso de los ocupados de etnia gitana, la contratación temporal y el empleo irregular ostentan porcentajes más elevados que los alcanzados por el resto de la población en 2018 como se puede observar a continuación en el gráfico 2.

**Gráfico 2.** Situación laboral de los ocupados según origen étnico, 2018 (%)



**Fuente:** Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales de la Fundación FOESSA 2018.

A la categoría empleo irregular/informal se han agregado diversas modalidades de empleo de inserción o formativo, para personas en exclusión o con discapacidad. Como se puede observar, la población no gitana duplica el porcentaje de contratos fijos con respecto a la población gitana, siendo un 64,2% frente al 29,2% en la población gitana. Por otro lado,

destaca la diferencia porcentual entre los que están empleados de manera irregular/informal, que suponen un 17,9% en la población gitana frente a la población no gitana, que muestra un 1,8%. Tener un empleo irregular supone no estar dado de alta en la seguridad social y por tanto no tener cobertura. La población gitana en integración asemeja su situación laboral a la población en exclusión no gitana, lo que indica la fragilidad de dicha integración, donde predominan las situaciones de integración precaria, tal como afirma uno de los técnicos entrevistados:

*A trabajos más precarios sueldos más precarios. Como la mayoría trabajan en los sectores donde no se necesita cualificación, tenemos los ingresos propios de ese tipo de trabajos (E8, Técnico de intervención privada, entidad gitana local).*

Como se refleja en el gráfico 2, en 2018 la temporalidad supone un 39,5% en la población gitana mientras que en la población no gitana es de un 24,3%. Ello indica que ha disminuido en la población gitana a casi la mitad a lo largo del periodo, lo que puede significar una mejora en la situación laboral que, aunque sea individual afecta a todo el grupo familiar, normalmente muy solidario entre sus miembros y sirve de estímulo para otros/as.

*La promoción individual, de un miembro de una familia es algo difícil de ver y entender; la familia y la solidaridad intrafamiliar hace que, si algún miembro tiene mejor posición económica, por ejemplo, comparta con quien peor está, lo que lleva muchas veces a compartir lo poco que se tiene y seguimos en precario todos/as. En ocasiones las mejoras de alguien (tener un empleo, una estabilidad, unos ingresos fijos, por ejemplo), también sirve de estímulo y de referencia para otros/as (E6, Técnico de intervención privada, entidad gitana regional).*

Como reflejan Hernández, García y Gehrig (2019: 23-24) se comprueba que no hay grandes diferencias según origen étnico en la determinación de las actividades económicas que absorben un mayor porcentaje de población ocupada; coincidiendo la mayoría de las actividades para los dos grupos de población estudiados. Además, se advierte la ausencia de algunas actividades importantes en términos relativos para la población no gitana, como educación (6,7% de la ocupación para este grupo) o las actividades administrativas de oficina y otras auxiliares a las empresas (4,2%).

Como sucede para el conjunto de la población, el colectivo gitano trabaja principalmente en el sector servicios, sobre todo en el sector de la hostelería, en el que se ubica cerca de la cuarta parte de la ocupación en 2018 y habiendo doblado su porcentaje en el caso de bares y restaurantes que prestan servicios de comidas y bebidas, que pasa del 11,2% en 2013 al 20,7% en 2018, o bien en establecimientos que proporcionan servicios de alojamiento donde aumenta desde un 1,1% a un 3,3%. Seguidamente, en 2018 se sitúa el comercio al por menor y al por mayor como la segunda actividad terciaria más importante, habiendo sido la primera en 2013. Supone de forma conjunta un 19,2% en 2018 cuando venía de un 41,5% en 2013, la mitad en 5 años. Es principalmente el comercio al por menor donde el peso disminuye pasando de un 37,2% a un 13,2% a lo largo del periodo analizado. Según Laparra y Del Pozo (2007: 85), la gran habilidad que han demostrado para el comercio y para la obtención de plusvalías por medio de él, tan sólo en una pequeña proporción de casos les ha abierto la posibilidad de realizarla de modo reglado, organizado y empresarial. Sirva como ejemplo la recogida y reciclaje de residuos sólidos urbanos, una de las actividades practicadas casi en exclusiva por los gitanos, que cuando empieza a suponer un potencial económico y ser generador de puestos de trabajo, ve cómo éstos son desplazados por empresas más



eficientes en el mercado formal. Se comprueba, según la opinión de un experto que el comercio supone una forma de mejorar la situación económica de algunas familias.

*Cierto que algunas familias que mejoran su situación por situaciones económicas como el comercio, u otras que tienden a normalizarse más en entornos menos excluyentes como el mundo rural o trabajadores asalariados de algunas empresas; mejoran su reconocimiento y se desmarcan de sus primitivos entornos en un intento de borrar huellas y buscar la aceptación social (E4, Técnico de intervención pública regional, educación).*

Dentro del sector servicios, también resulta relevante la categoría de servicios a edificios y actividades de jardinería, registrando un peso muy superior entre el colectivo gitano pasando de un 5,7% en 2013 a un 9,1% en 2018, y doblando en 2018 al resto de la población (4,1%), que reduce su peso con respecto a 2013. Asimismo, duplican su importancia relativa con respecto a la población no gitana, las actividades primarias y construcción donde representaban un 1% en 2013 y pasan al 10%. En 2018, de acuerdo con la estructura de la actividad económica observada, la población gitana se ocupa principalmente como asalariados en restaurantes, recogedores de materiales diversos, otro personal de limpieza, peones agrícolas fijos o trabajadores de la construcción; representando estas cinco ocupaciones el 50,1% del total. Por tanto, la ocupación gitana se concentra en unas pocas categorías profesionales de escasa cualificación, siendo más diversificada la correspondiente a la población no gitana (Hernández, García y Gehrig, 2019: 25).

A continuación, dos singularidades propias de la inserción laboral de este colectivo, la que afecta a las mujeres gitanas y la que afecta a la población con una menor cualificación para el empleo. Estas singularidades se confirman en las aportaciones realizadas por uno de los expertos, que considera que la educación reglada sigue sin tener relevancia para las familias gitanas y principalmente en lo que afecta a las niñas y mujeres gitanas:

*Es innegable que cada vez más chicos y chicas gitanas obtienen acreditaciones académicas de grado superior. Pero también que la formación y la educación reglada sigue sin formar parte de las estrategias educativas de las familias gitanas. Esta situación se hace más evidente y grave en lo que respecta a las niñas y mujeres gitanas (E1, Técnico de intervención pública local, servicios sociales, capital).*

Como también advierten Laparra y Del Pozo (2007: 86), uno de los lastres de cara a la formación laboral y a su posterior incorporación al mundo del trabajo, es el temprano acceso al matrimonio, que obliga a los jóvenes gitanos a adquirir muy pronto responsabilidades y les fuerza a ganarse la vida de cualquier manera, impidiéndoles una capacitación que le permitiría el acceso a puestos de trabajo más cualificados y unas posibilidades mayores de promoción. El matrimonio temprano (y consiguientemente unas pautas de natalidad también tempranas) afecta además especialmente a las mujeres, que se ven forzadas a retirarse del mercado de trabajo sin haber logrado apenas ni experiencia ni cualificación.

Las mujeres gitanas sufren más la temporalidad; más que el resto de las mujeres españolas, más que el conjunto de los hombres, gitanos y no gitanos. Y lo mismo ocurre con la tasa de jornada parcial: las mujeres gitanas son las que menos horas dedican al empleo formal, menos que los hombres gitanos y no gitanos y que el resto de las mujeres españolas (Sánchez y Fernández, 2011: 71). Las mujeres instruidas, ponen sus conocimientos en beneficio de la

comunidad, como explica Crespo (2001: 238, en Pérez de la Fuente, 2008: 145), “me refiero a mujeres que actualmente participan en foros sobre las posibilidades de la mujer gitana instruida. En todos los casos hay una línea común: su carrera no les pertenece, su éxito no es una exclusiva suya. Una vez superados todos los obstáculos, su desempeño profesional se vuelca sobre la propia comunidad. Las gitanas triunfadoras hayan estudiado derecho, magisterio o antropología, organizan su actividad profesional, si no exclusivamente, sí en parte como servicio a su comunidad o a su pueblo. Es su forma de mantenerse “dentro”, de seguir formando parte del grupo”.

El empleo es la mejor palanca para la inclusión social. No solo por lo que supone de generación de recursos a las familias, sino porque implica convivencia, conocimiento y ruptura de muchos estereotipos negativos respecto a la población gitana. El objetivo compartido de la mejora de la situación de la población gitana con respecto al empleo es un objetivo que remite a aspectos muy diferentes, como la mejora en el nivel educativo, el incremento del empleo asalariado, la expansión del número y tipo de ocupaciones en las que los gitanos están presentes o la mejora de las condiciones laborales. Sólo mediante un avance combinado en varios de estos frentes se podrá observar una equiparación real entre las condiciones sociales, económicas y laborales de la población gitana y el conjunto de la población española (FSG, 2018: 4-6).

## **5. Conclusiones, recomendaciones y propuestas**

El proceso histórico de *asalarización*, que ha supuesto en todas las sociedades avanzadas el paso de la sociedad tradicional a la sociedad industrial, dejó relativamente al margen a comunidad gitana en España. Los estudios disponibles ya nos mostraban una población que desarrolla un importante volumen de actividad económica, cuyas vidas están en relación con el mundo del trabajo en una mayor proporción que en el resto de la sociedad, y con tasas de actividad significativamente por encima del conjunto de la población (Sánchez y Fernández, 2011: 36).

Según los análisis realizados desde las diferentes fuentes disponibles, en primer lugar, se observa la persistencia de la baja accesibilidad en la población gitana. En segundo lugar, una exclusión del empleo marcada por la precariedad y el subempleo que hace que tengan mayores dificultades de acceso a ámbitos como la vivienda, la educación o la salud principalmente. En tercer lugar, destaca la peor inserción laboral en las mujeres gitanas con respecto a los hombres gitanos en particular, y con respecto a la sociedad en general. Una cuarta conclusión se refiere a la baja cualificación del colectivo gitano que le impide entrar en ocupaciones con mejores condiciones de trabajo.

A continuación, se presentan algunas propuestas a tener en cuenta a la hora de mejorar la situación de la población gitana con respecto al empleo. En primer lugar, es necesario realizar cambios en la estructura de la comunidad gitana, y concienciar de la necesidad de que las mujeres continúen con su formación y pospongan la edad para formar una familia. Escolarizar a los hijos e hijas y conseguir mejorar sus niveles de cualificación facilitará el acceso a un empleo con mejores condiciones laborales.

Por otro lado, la mejora de las condiciones de trabajo incrementaría la protección social del colectivo gitano y disminuiría el elevado acceso a la asistencia social. Un mejor salario y más



estable permitirá mejorar las condiciones de vivienda y salud, que son requisitos básicos para incrementar los niveles de vida de esta población.

Además, para evitar la alta discriminación que sufre la población gitana, se deben mantener e incrementar aquellas políticas que favorezcan una discriminación positiva en favor del colectivo, ya que su punto de partida es notablemente inferior al del resto de la población. Muchos gitanos afirman sentirse discriminados en diferentes ámbitos, y entre ellos está la percepción de sentirse rechazados a la hora de acceder a un puesto de trabajo e incluso una vez que han conseguido una ocupación, ya que suelen realizar los que peores condiciones laborales tienen. En la búsqueda de empleo, más de la mitad de las personas gitanas aseguran que ellas mismas (o alguno de los miembros de su familia) se han sentido discriminadas en algún momento (Sánchez y Fernández, 2011: 72).

Como se ha podido ver a lo largo de la presente comunicación, el desempleo es mayor en la población gitana que en la no gitana, mayor en las mujeres y jóvenes, perjudica en mayor medida a los menos cualificados, se convierte en crónico y da lugar a desempeñar aquellas ocupaciones más precarias y consideradas como oficios de exclusión, con bajos salarios, mayor temporalidad y parcialidad, y ello repercute en que se mantiene las situaciones de vulnerabilidad del colectivo gitano. Todos los expertos coinciden en que se está avanzando en la consecución de mejoras en el empleo de la población gitana, aunque muy lento debido a que el nivel académico y formativo de los jóvenes gitanos es bajo y ello conlleva a seguir desempeñando trabajos marginales y precarios. En ese sentido se han de proponer aumentar los niveles de cualificación mediante medidas educativas y formativas que permitan a los miembros de este colectivo acceder a ocupaciones con mejores condiciones de trabajo y mejores salarios, que les permitan salir de los niveles más severos de exclusión social.

### **Bibliografía**

- CRESPO GARCÍA, I. (2001). "Cambio cultural y desarrollo humano en contextos minoritarios: El papel de la mujer en la comunidad gitana", Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona. En Pérez de la Fuente (2008): "Mujeres gitanas. De la exclusión a la esperanza". Universitas: Revista de filosofía, derecho y política, 7: 109-146.
- DAMONTI, P. Y ARZA, J. (2014). "Exclusión en la comunidad gitana. Una brecha social que persiste y se agrava". Documento de trabajo 3.5. del VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: FOESSA-Cáritas Española.
- FUNDACIÓN FOESSA (2014): VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: FOESSA-Cáritas Española.
- (2019): VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: FOESSA-Cáritas Española.
- FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO (2005). Población gitana y empleo: un estudio comparado. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- (2012). Población gitana, empleo e inclusión social. Un estudio comparado: población gitana española y del Este de Europa. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- (2019). Estudio comparado sobre la situación de la población gitana en España en relación con el empleo y la pobreza 2018. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- HAZ-GÓMEZ, F.; ANDREU, I.; HERNÁNDEZ, M.; GUERRERO, C.; ROMERO, E. Y ABELLÁN, M. D. (2019). "La investigación sobre comunidades gitanas en España en el contexto europeo: un análisis documental". Revista de Estudios Socioeducativos.

- ReSed, (7): 117-136. Recuperado a partir de <https://reuredc.uca.es/index.php/ReSed/article/view/4682>
- HERNÁNDEZ, M.; GARCÍA, O.; GEHRIG, R. (2019). "Situación social de la población gitana en España: balance tras la crisis". Documento de Trabajo 3.12 del VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: Fundación FOESSA. Cáritas Española.
- LAPARRA, M., CAMPOS, B., CARDIEL, B., GARCÍA, A., DEL POZO, J. M<sup>a</sup>., LEGAL, I. (2007). Situación social y tendencias de cambio en la población gitana. Navarra: Universidad Pública de Navarra. ALTER Grupo de Investigación.
- LAPARRA, M. Y DEL POZO, J. M<sup>a</sup>. (2007). "Empleo y ocupación en la comunidad gitana". En Laparra, M. (Coord.) Informe sobre la situación social y tendencias de cambio en la población gitana. Una primera aproximación. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- LAPARRA, M. (2008). "La comunidad gitana: el grupo étnico más excluido de la sociedad". En Laparra, M. y Pérez, B. (Coord.) Exclusión social en España. Un espacio diverso y disperso en intensa transformación. Madrid: Fundación FOESSA.
- (coord.) (2011). Diagnóstico social de la comunidad gitana en España. Un análisis contrastado de la Encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana 2007. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Recuperado de [https://www.msbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/PoblacionGitana/docs/diagnosticosocial\\_autores.pdf](https://www.msbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/PoblacionGitana/docs/diagnosticosocial_autores.pdf)
- (2014). "La fractura social se ensancha: intensificación de los procesos de exclusión en España durante 7 años". Capítulo 3 del VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: FOESSA-Cáritas Española.
- LAPARRA, M. Y PÉREZ, B. (coord.) (2012): Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España. Colección Estudios Sociales. Barcelona. Obra Social La Caixa.
- LAPARRA, M.; FERNÁNDEZ, C.; HERNÁNDEZ, M.; SALINAS, J, Y TSOLAKIS, A. (2012). Informe de la Sociedad Civil sobre la Implementación de la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana y el Plan de Acción de la Década para la Inclusión de los Gitanos en España en 2012. Budapest: Decade of Roma Inclusion Secretariat Foundation.
- MANZANERA-ROMÁN, S., ORTIZ GARCÍA, P., HERNÁNDEZ PEDREÑO, M. (2016). "Crisis del factor trabajo como vía de integración social". Cuadernos de Relaciones Laborales 34(1): 15-35.
- MENA, R. (2008). "Una aproximación a la venta ambulante como economía étnica gitana". Sociología del Trabajo, 64: 89-114.
- MINISTERIO DE SANIDAD Y POLÍTICA SOCIAL (2009). La situación y perspectivas del trabajo autónomo, especialmente de la venta ambulante de la población gitana. Informes, estudios e investigación. Madrid: Centro de publicaciones.
- NICOLÁS LIZAMA, M. (2016): "Análisis de la implementación de la estrategia nacional para la inclusión social de la población gitana 2012-2020". Avances en supervisión educativa: Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España, N<sup>o</sup>. 25.
- SÁNCHEZ, B. Y FERNÁNDEZ, A. (2011). "La situación laboral de la comunidad gitana: conocimiento y reconocimiento". En Laparra, M. (Coord.) Diagnóstico social de la comunidad gitana en España. Un análisis contrastado de la Encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana 2007. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- ZUGASTI, N. (2019). "¿Hacia qué modelo de empleo nos estamos dirigiendo? Reflexiones sobre la pérdida de capacidad de integración del empleo en España". Documento de Trabajo 3.2 del VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: Fundación FOESSA. Cáritas Española.